



XVI Coloquio de Geografía Urbana

Málaga - Melilla

Libro de trabajos aportados al XVI Coloquio de Geografía Urbana

Málaga-Melilla

27 al 30 de junio de 2022



COSTA DEL SOL
MÁLAGA



CÁTEDRA
Andalucía
TURISMO DIGITAL Y LITORAL
— Málaga —



Melilla



Andalucía
travel, s.a.



GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE CIENCIA, INNOVACIÓN
Y UNIVERSIDADES

UNED

MELILLA

GGU

Urbana
Geografía





Libro de trabajos aportados al XVI Coloquio de Geografía Urbana Málaga-Melilla
Asociación Española de Geografía (AGE) y Departamento de Geografía de la Universidad de Málaga
Editor: Antonio Gallegos Reina
© Los autores
© de esta edición: Universidad de Málaga
<https://http://xvicoluquiogeografiaurbana.com/>
ISBN Asociación Española de Geografía (AGE): 978-84-124962-3-9
ISBN Dpto. Geografía, Universidad de Málaga: 978-84-930012-9-2





FRAGMENTACIÓN URBANA EN LA CIUDAD ESPAÑOLA. LAS VIEJAS PERIFERIAS URBANAS DEL DESARROLLISMO

Jesús M González Pérez

Departamento de Geografía. Universitat de les Illes Balears

Juan M. Parreño Castellano

Departamento de Geografía. Universidad de Las Palmas de Gran Canaria

Dolores Sánchez Aguilera

Departamento de Geografía. Universitat de Barcelona

Resumen: La ciudad española del desarrollismo tiene en las periferias residenciales uno de sus espacios urbanos más identificativos. Construidas entre las décadas de 1960-1980, se trata de zonas densas y monofuncionales promovidas en gran parte por de la iniciativa pública. Proyectadas para la población excluida procedentes de la inmigración interna, medio siglo después, tienen fuertes deficiencias y son habitadas por clases sociales vulnerables.

En este contexto, el objetivo de esta comunicación es estudiar procesos de fragmentación urbana a partir de las transformaciones sociodemográficas en tres barriadas de Barcelona, Palma y Las Palmas de Gran Canaria, representativas de los crecimientos periféricos mencionados. El estudio se realizará a partir del análisis de indicadores biodemográficos y socioeconómicos, con el fin de caracterizar estos barrios en función de su nivel de vulnerabilidad y de los cambios que se han producido en ellos. A grandes rasgos, el análisis mostrará dos tipologías características: la de aquellos barrios en los que se han producido procesos migratorios de sustitución y la de otros barrios que continúan albergando a grupos vulnerables de origen local, en parte debido a las dificultades de sus habitantes para el ascenso social. A pesar del tiempo transcurrido, en su conjunto siguen siendo espacios destinados a la reproducción social de las clases sociales más precarias en ciudades aún más fragmentadas en el actual escenario de post-pandemia.

Palabras clave: fragmentación urbana, polígonos residenciales, vulnerabilidad, inmigración.

Abstract: The Spanish city of developmentalism has in the residential peripheries one of its most identifying urban spaces. Built between the decades of 1960-1980, these are dense and monofunctional areas largely promoted by public initiative. Projected for the excluded population coming from interior immigration, half a century later, they have serious deficiencies and are inhabited by vulnerable social classes.

In this context, the objective of this communication is to study processes of urban fragmentation from the sociodemographic transformations in three neighborhoods of Barcelona, Palma and Las Palmas de Gran Canaria, representative of the aforementioned peripheral growth. The study will be carried out based on the analysis of biodemographic and socioeconomic indicators, in order to characterize these neighborhoods based on their level of vulnerability and the changes that have occurred in them. The analysis will show two characteristic



typologies: that of those neighborhoods in which substitution migratory processes have taken place, and that of other neighborhoods that continue to house vulnerable groups of local origin, due to the difficulties of its inhabitants for social ascent. Despite the time that has passed, as a whole they continue to be spaces destined for the social reproduction of the most precarious social classes in cities that are even more fragmented in the current post-pandemic scenario.

Keywords: urban fragmentation, residential development, vulnerability, immigration.

1. INTRODUCCIÓN. LAS PERIFERIAS URBANAS DEL DESARROLLISMO. LA CIUDAD DE LA CLASE TRABAJADORA

Las periferias urbanas de la ciudad postfordista responden a los modelos de la urbanización difusa, compuestas de tejidos urbanos discontinuos de baja densidad constituidos por piezas urbanas segregadas y espacios fragmentados. Áreas monofuncionales de diferentes usos, pero mayoritariamente producto de promociones de capital privado. Mientras tanto, las periferias de la ciudad española del desarrollismo responden a principios y objetivos diferentes: la función residencial es principal y la iniciativa pública es mayoritaria, directa o indirectamente. En los dos casos, la lógica de la segregación urbana explica su localización y la funcionalidad. En el primer caso, los promotores de esos centros comerciales, hospitales privados o urbanizaciones residenciales se segregan de manera intencionada para ensalzar su elitización. Mientras que, en el segundo caso, los antiguos Ministerio de Vivienda, la Obra Sindical del Hogar o el Ministerio de Trabajo de la dictadura de Franco buscaron, también intencionadamente y a partir de operaciones de alta densidad, aislar y delimitar los espacios empobrecidos de la clase inmigrante trabajadora.

Por tanto, la ciudad española del desarrollismo tiene en las periferias residenciales, fundamentalmente en forma de polígonos de viviendas, uno de sus espacios urbanos más identificativos. Desde un punto de vista arquitectónico, el Instituto Nacional de la Vivienda preconizaba un modelo de espacio urbano, influido por el Movimiento Moderno y la Ciudad Jardín, con exaltación del bloque higienista de doble crujía, la fragmentación de la edificación abierta y la defensa de los recintos libres de circulación rodada, con recomendación del modelo de la manzana Radburn (De Terán, 1999). Desde una perspectiva sociourbana, son operaciones destinadas a crear viviendas para alojar a la clase obrera al menor coste posible, de localización periférica, con problemas de integración en la trama urbana, deficientes equipamientos y baja calidad constructiva (Capel, 2002). Consecuencia de una segregación planificada que las aísla del resto de la ciudad, estas viejas periferias fueron proyectadas como contenedores de población excluida, procedentes fundamentalmente de la inmigración, para alojar a los obreros de la industria o a los empleados de baja cualificación del sector terciario, especialmente del turismo en los archipiélagos.

Medio siglo después de su proyección, se han producido mejoras evidentes en la mayor parte de estos barrios, sobre todo en el campo de la urbanización y los equipamientos, pero todavía son espacios con notables deficiencias. Aunque en la actualidad ya no se ubican en los límites de la ciudad y han ganado centralidad debido al crecimiento urbano, continúan siendo periféricos y marginales desde un punto de vista social, perceptual y simbólico.

En este contexto, el objetivo de este trabajo es estudiar procesos de fragmentación urbana a partir de las transformaciones demográficas y socioeconómicas en tres barriadas o polígonos de viviendas de tamaño medio (Ciutat Meridiana, Son Gotleu y Las Rehoyas) situados en tres ciudades españolas (Barcelona, Palma y Las Palmas de Gran Canaria, respectivamente) representativos de los crecimientos periféricos mencionados y de las dinámicas migratorias internas registradas durante los sesenta y setenta: obreros industriales procedentes del sur peninsular en Barcelona; trabajadores del turismo también originarios del sur peninsular en Palma e inmigrantes rurales que llegaron del interior insular o de las islas no capitalinas en Las Palmas de G.C.

El estudio se realizará a partir del uso de fuentes secundarias de carácter urbanístico, demográfico y socioeconómico. Nos aproximaremos a la vulnerabilidad urbana de estos espacios a partir del análisis de los



emplazamientos, sus características morfológicas y habitacionales, la estructura por edad y sexo de su población, la caracterización de la población según su nacionalidad y la renta media por persona. Esto nos ha permitido clasificar estos barrios en función de su nivel su nivel de vulnerabilidad y de los cambios que se ha producido en su tejido social. A grandes rasgos, el análisis mostrará dos tipologías características de la dinámica reciente de estos espacios periféricos. Por un lado, la de aquellos barrios en los que se han producido procesos migratorios de sustitución. En ellos, los inmigrantes españoles son sustituidos por inmigrantes del Sur, fundamentalmente africanos, asiáticos o latinoamericanos, y predomina la multiculturalidad. Por otro, la tipología que incluye a los barrios que continúan manteniendo una fuerte presencia de inmigrantes interiores o descendientes de estos debido a las previsible dificultades de sus moradores para el ascenso social. En estos espacios existe un marcado sentimiento identitario y una evidente adaptación al lugar. En cualquier caso, hayan sido o no escenario de las migraciones internacionales más recientes, medio siglo después de su creación, los barrios estudiados mantienen los tres rasgos que los vieron nacer: empobrecimiento, exclusión y periferia.

2. FRAGMENTACIÓN URBANA Y DESIGUALDAD SOCIAL

La fragmentación urbana es un término polisémico (Szupiany, 2018) que ha sido usado como categoría de análisis con una terminología diversa en las últimas décadas (*quartered city*, *layred city*, *rebundled city*, ciudad fractal, etc.) (Marcuse, 1989; Soja, 2008). Aunque para Kozak (2018) es un término que no está respaldado por un marco teórico demasiado amplio y desarrollado, es cierto que en los últimos años está emergiendo un nuevo patrón de segregación con fragmentación urbana que explica la estructura de la ciudad actual, basado en la multiplicación de piezas separadas con permeabilidad limitada a pequeña escala y en la estructuración en torno a nodos a gran escala (Burgess, 2018).

Desde sus inicios, la fragmentación se ha relacionado con la segregación social y, por ende, con la pobreza, la vulnerabilidad y, por extensión, también con las desigualdades culturales y étnicas (Veiga, 2004). Estas desigualdades suelen reflejarse en el espacio urbano a través de la existencia de segregación urbana o residencial por razones de renta, nacionalidad, cultura, etnia, raza, modo de vida o religión.

Existen paralelismos entre fragmentación urbana, ciudad dual y división social del espacio (Duhau, 2013; Pérez Peñuelas, 2021) y, frecuentemente, los términos segregación y fragmentación urbana se utilizan como sinónimos, algo que no es terminológicamente correcto y ha llevado a esfuerzos teóricos desde diferentes puntos de vista (Kozak, 2018). La literatura académica ha enfatizado la importancia de los mercados del suelo y de los ingresos para explicar los patrones de segregación residencial. Sin embargo, no han sido exploradas sistemáticamente las consecuencias que tiene la fragmentación urbana para comprender la estructura y dinámica de la segregación residencial (Burgess, 2018).

La segregación urbana se vincula en ocasiones con la existencia de límites intraurbanos físicos o simbólicos o la presencia de una estructura compuesta por piezas dispersas y separadas que impiden la movilidad libre de la población. Cuando esto ocurre, la segregación residencial, que alude a la distribución o a las pautas de identificación territorial de determinados grupos, se transforma en fragmentación urbana. Los primeros procesos que ejemplificaban este modelo de fragmentación se relacionaron con la creación segregada de espacios para la población vulnerable. Es el caso de los espacios de baja calidad residencial segregados que se produjeron al amparo de las políticas de vivienda o la de los asentamientos informales en los que, a sus características morfológicas, se sumaba pobreza, marginalidad e inseguridad. Estos procesos que han alcanzado su máxima dimensión en la ciudad latinoamericana (Sabatini, 2006; Usach y Freddo, 2016), también han estado presente en la conformación urbana de la ciudad española (Parreño Castellano y Moreno Medina, 2006).

Aunque otros espacios donde se concentra población de escasos recursos no se basen en estructuras fragmentadas físicamente, sí pueden manifestar una clara fragmentación simbólica que los conduce a la guetización o estigmatización. Es el caso de los barrios étnicos o de los espacios que, aun estando en entornos accesibles, padecen empobrecimiento, altos niveles de inseguridad o manifiestan una intensa dinámica de pérdida de valor en el mercado de la vivienda. Uno y otro caso responde a las dinámicas de nuestros tres territorios de estudio.



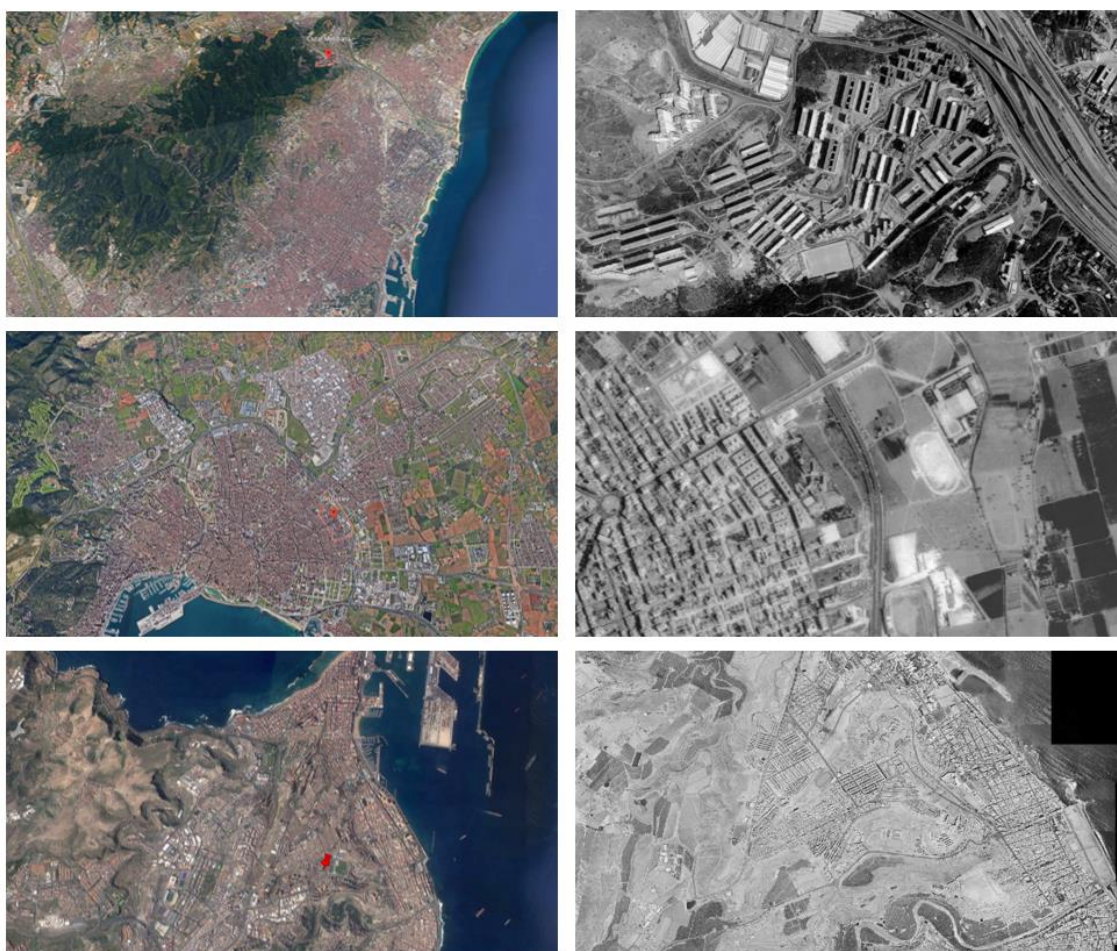
3. FRAGMENTACIÓN DEL ESPACIO CONSTRUIDO

Los casos de estudio seleccionados son tres barrios que ejemplifican bien los procesos de fragmentación en el contexto urbano español. Desde su origen, se conciben como espacios diferenciados en lo que concierne a su forma urbana y a las características de sus habitantes. Con el paso de los años, esta diferenciación y, por consiguiente, fragmentación, se ha atenuado en algunos aspectos, pero en otros sigue vigente, a pesar de que los barrios han tenido un importante dinamismo social e incluso morfológico en algunos casos. En este epígrafe analizaremos la fragmentación de estos espacios desde el punto de vista de su emplazamiento, morfología y calidad habitacional.

3.1 Emplazamiento

Como primer elemento de fragmentación cabe indicar el emplazamiento de estos barrios caracterizados por localizaciones periféricas e incluso segregadas en la ciudad que les vio nacer (figura 1). Ciutat Meridiana, por ejemplo, está situada en los límites del término municipal de Barcelona en un sector relativamente aislado, junto al Parc Natural de Collserola —el pulmón verde de la Barcelona- y flanqueado por vías rápidas que aíslan el barrio parcialmente de la mancha urbana de la aglomeración barcelonesa. Las Rehojas se proyectó también en una posición periférica y segregada de Las Palmas de G.C., en varias parcelaciones de una gran finca agrícola en el entorno del barranco de Mata y ocupando espacios marginales de ladera con fuertes pendientes.

Figura 1. Emplazamiento de Ciutat Meridiana (arriba), son Gotleu (centro) y Las Rehojas-Arapiles (abajo). Fotografía aérea de 1983 y ortofotografías de 1984 y 1966, respectivamente



Fuente: Google Earth, Geoportal AMB, IDEIB e IDECanarias. Elaboración propia.

Aunque con rasgos no tan excéntricos, también en son Gotleu se observa esta disposición distante de los sectores más dinámicos de la ciudad. Se trata de un área urbana periférica pero consolidada, situada entre el límite exterior y más alejado del ensanche, pegado actualmente a la vía de circunvalación de Palma. Su localización periférica, como en el resto de casos, responde fundamentalmente a la búsqueda de suelo barato,



pero también a la intención de mantener a la población obrera segregada y alejada del resto de la ciudad (González Pérez, 2017).

La posición excéntrica y segregada, la limitación física de los barrios, constreñidos por infraestructuras de transporte (sobre todo viales), o las elevadas pendientes suponen un primer componente de fragmentación que se concreta en la difícil articulación y comunicación con el resto de la ciudad. No obstante, intervenciones posteriores como la llegada del metro y la construcción de escaleras mecánicas y un funicular en Ciutat Meridiana o la de ascensores para la comunicación con el exterior en Las Rehoyas han paliado en parte la situación.

3.2. Morfología urbana y calidad residencial

En su conjunto, estamos ante barrios caracterizados por una morfología similar en la que predominan –y a veces es la tipología única– viviendas en edificios plurifamiliares, en altura. Son Gotleu es un buen ejemplo. Aunque un pequeño sector del barrio se urbanizó como consecuencia del Plan General de Alineaciones y Reforma de Palma (1943), lo que explica que en una pequeña parte del suroeste de la barriada se respeten tejidos urbanos del ensanche, lo que predomina son las áreas de vivienda social promovidas por el Ministerio de Vivienda con una morfología urbana y edificatoria en polígono (González Pérez y Piñeira Mantiñán, 2020).

Las viviendas sociales más antiguas (ses Coromines) son de 1960. La tipología arquitectónica recuerda a las promociones auspiciadas por la Vivienda Sindical del Hogar: manzanas de bloque abierto (B+5) con espacios libres interbloque. Aunque herederas de los principios de la arquitectura moderna, la mala calidad edificatoria, la escasa superficie (55 m² según datos del catastro) y su proyección como contenedores residenciales de población inmigrante de bajos recursos, conllevó su urbanización como área altamente degradada. Separada por la calle Indalecio Prieto, se localiza otra gran área de vivienda social, construida en dos fases: 1964-1966 y 1967-1970. Acogidas a los beneficios de la Ley 15 de julio de 1954 (Viviendas de Renta Limitada) y Ley 13 de noviembre de 1957 (Viviendas Subvencionadas), nacieron para servir en régimen de alquiler. Se trata de diecinueve bloques de viviendas colectivas organizadas por la calle Tomás Rul.lan, que la corta de norte a sur. Aunque los edificios tienen mayor volumen que los anteriores, predominan una tipología similar, pero entre medianeras (González Pérez, 2022).

El barrio de Las Rehoyas en Las Palmas de G.C. también presenta una estructura en polígono que contrasta con los poblamientos tradicionales en Risco y los crecimientos en ensanche de su entorno más cercano. El barrio está conformado por dos áreas diferenciadas promovidas por el Patronato Benéfico de la Construcción Francisco Franco entre 1959 y 1965: Las Rehoyas Bajas o barrio de El Polvorín y Las Rehoyas Altas-Arapiles, unidas hoy en día por un parque urbano que incluye dotaciones deportivas en lo que originariamente fueron instalaciones de un acuartelamiento BRIPAC. La primera zona, colindante a los barrios centrales de Arenales y al Risco de San Antonio, comprendía 23 edificios de planta rectangular alargada con doble crujía con 4 o 5 plantas y 686 viviendas de tamaño muy reducido (entre 38 y 42 m²). Las viviendas, financiadas a través de las Campañas de Navidad, fueron entregadas a personas sin recursos y chabolistas que en parte habitaban las cuevas situadas en zonas próximas (Gago Vaquero, 2020). La promoción ocupó un área de ladera con pendientes elevadas, ubicándose los edificios orgánicamente en torno a una carretera zigzagueante, con una falta manifiesta de espacios libres y servicios comunitarios. La construcción fue de muy poca calidad por lo que muy pronto surgieron problemas en las instalaciones de abastecimiento y saneamiento, en la impermeabilización de cubiertas, aluminosis, etc., razones, entre otras, que han llevado a la renovación completa de todo el barrio (Parreño-Castellano y Suárez Naranjo, 2020).

La zona de Rehoyas Altas-Arapiles empezó a edificarse un poco después, llegando a contabilizar 90 edificios y 2.558 viviendas. A diferencia del caso anterior, incluía una zona baja y plana, situada en torno a la carretera de salida de la ciudad hacia el norte de la isla. El modelo urbanístico incluyó edificios similares a los de El Polvorín e inmuebles en planta de trípode o estrella, dispuestos de nuevo en bancales cuando la pendiente era alta, con el fin de permitir una ocupación elevada del suelo. Las viviendas oscilaban entre 52 y 59 m². A diferencia de Las Rehoyas Bajas, se combinaron diferentes formas de acceso como la compraventa, el alquiler o la amortización, lo que implicaba un tejido social más diverso, pero en todo caso, siempre adjudicadas y reservadas las zonas de



mayores pendientes para los grupos sociales más precarios. La urbanización convirtió los espacios residuales en ladera en la mayor parte de los espacios libres y se adoptó la fórmula del jardín comunitario entre dos bloques paralelos cuando era posible. Aunque la calidad constructiva y urbanística fue algo mejor que en Rehojas Bajas, las condiciones de habitabilidad no eran buenas, sobre todo en las zonas en alquiler.

Por último, Ciutat Meridiana es un ejemplo similar resultado del proceso de privatización de la promoción pública de vivienda en venta que se produjo en España desde finales de la década de 1950. El barrio, construido entre 1963 y principios de los 1970, se alza sobre unas parcelas destinadas en principio a la construcción de un cementerio que se descartó por la elevada humedad del terreno. Desde el punto de vista edificatorio se basa en tipologías en manzana abierta con edificios de más altura dispuestos para aprovechar al máximo las elevadas pendientes de la zona, resultando un espacio denso y falto de servicios originariamente. Desde un primer momento sus condiciones habitacionales no fueron buenas, apareciendo situaciones ya cronificadas como la falta de aislamiento de los inmuebles o graves problemas funcionales como la ausencia de ascensores.

Figura 2. Morfología de Ciutat Meridiana, Barcelona (arriba), son Gotleu, Palma (centro) y Las Rehojas-Arapiles, Las Palmas de Gran Canaria (abajo).



Fuente: Google Earth, <http://socialarqui.blogspot.com/2014/12/viviendas-de-la-etapa-franquista-en-las.html>. Elaboración propia.

En resumen, aunque la calidad residencial ha mejorado con los años en lo que se refiere a la mejora de dotaciones y equipamientos en todos los casos, la habitacional y el estado de los edificios es mala en términos generales. Por citar un dato representativo, en el caso de Rehojas-Arapiles se estimaba que el 55% de las viviendas estaban en estado ruinoso, malo o deficiente (Ministerio de Transportes, Movilidad y Agenda Urbana, 2021). La homogeneidad morfológica y la baja calidad habitacional persisten hoy en día como factores de fragmentación y estigmatización espacial.



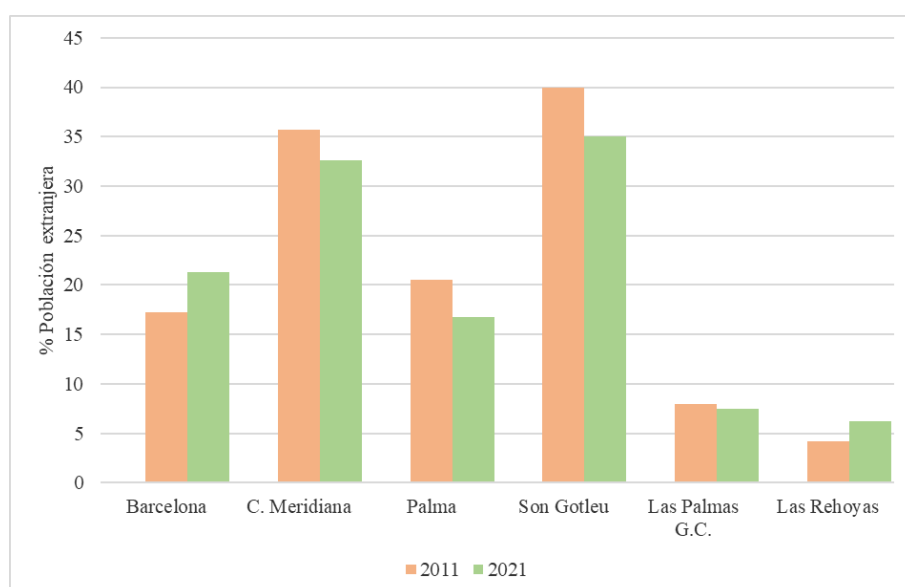
4. FRAGMENTACIÓN POR DIFERENCIACIÓN DEMOGRÁFICA

4.1 Etnificación

Como hemos señalado el origen de estos barrios está vinculado al aumento de la población por el vigoroso crecimiento natural y el éxodo rural intra e interprovincial que se dio desde el segundo lustro de los 1950 y hasta bien entrado los años 1960 en España. Desde un principio, los tres barrios fueron alojamiento de población trabajadora inmigrante, de baja cualificación y renta, ocupada en actividades industriales, portuarias y de servicios. El barrio de Las Rehojas acogió a familias palmenses y del resto de la provincia esencialmente, mientras que son Gotleu y Ciutat Meridiana se poblaron mayoritariamente con inmigrantes procedentes de otras provincias españolas.

Esta situación perduró al menos hasta finales de la década de 1990, momento en que se inició un proceso de cambio en la composición biodemográfica. Con la eclosión de las migraciones internacionales que se dio a caballo de los dos siglos y particularmente en el primer decenio del XXI, en buena medida auspiciado por la atracción laboral producida por la burbuja inmobiliaria, se inició un proceso de diversificación y especialización étnica, especialmente en Barcelona y Palma.

Figura 3. Porcentaje de población extranjera en 2011 y 2021.



Fuente: INE, Padrón Continuo de Población 2011 y 2021. Elaboración propia.

El desarrollo económico de la primera década de este siglo se fundamentó en la atracción de contingentes elevados de población extranjera, de tal modo que, en 2011, los extranjeros suponían el 20,5% de la población en Palma y el 17,2% en Barcelona (figura 3). En este escenario, los barrios de son Gotleu y Ciutat Meridiana registraron porcentajes aún más elevados, del 40 y 35,7% respectivamente, evidenciando el rápido proceso de sustitución social que, en poco más de una década, se había producido. En el caso de Las Rehojas el proceso de sustitución de los colectivos originales del barrio era incipiente en aquel año, de manera que el barrio contaba con un porcentaje de población de nacionalidad extranjera reducido e inferior a la media de la ciudad de Las Palmas de G.C. Los procesos de renovación urbana en El Polvorín, el régimen de acceso a las viviendas y la perspectiva de renovación integral de Rehojas Altas se comportaron como factores de inmovilización del mercado de la vivienda, por lo que la población extranjera con recursos inferiores optó por otros barrios periféricos de escaso valor y por espacios degradados de la zona portuaria.

Los efectos de la crisis económica explican la ralentización de la llegada de nuevos flujos migratorios y el incremento de procesos de nacionalización y de retorno de los extranjeros que habían llegado unos años antes. Como consecuencia en son Gotleu y Ciutat Meridiana se apreciaba una pérdida de peso relativo de la población de nacionalidad extranjera en 2021, aunque el paisaje de los barrios siguió caracterizándose por una marcada etnificación. En cambio, en Las Rehojas, en este segundo decenio del actual siglo se ha producido un incremento



lento pero sostenido de los extranjeros, a diferencia de lo que pasaba en el conjunto de la ciudad de Las Palmas de G.C. En este caso el cambio de tendencia se relaciona con modificaciones en los flujos migratorios según origen, el desarrollo de dinámicas gentrificadoras en los espacios que habían sido etnificados en la década anterior en la ciudad y los procesos de sustitución residencial por nacionalidad que se han puesto en marcha en Las Palmas de G.C. en los últimos años (Parreño Castellano, Domínguez Mujica y Moreno Medina, 2021).

La fuerte etnificación de son Gotleu y Ciutat Meridiana es un factor reciente de fragmentación urbana que queda mejor expresado si tenemos en cuenta la nacionalidad de los extranjeros residentes. En el primer caso, predominaban en 2011 las africanas (Nigeria, Marruecos y Senegal), junto a una fuerte presencia de ecuatorianos, pakistaníes y chinos. En 2021, los colectivos son similares, pero destaca la emergencia de los asiáticos que van logrando un mayor peso en el barrio. En cualquier caso, la estructura por nacionalidad difiere de la que se da en el conjunto de la ciudad de Palma, donde predominan las europeas (Italia, Bulgaria, Alemania) y las latinoamericanas (Ecuador y Colombia). Son los colectivos de nacionalidad extranjera con menor renta, mayor precariedad laboral y más dificultades lingüísticas los que se concentran en son Gotleu.

Algo parecido cabe mencionar para el caso de Ciutat Meridiana. En este barrio, en 2011 predominaba el colectivo ecuatoriano seguido por una amalgama de diferentes procedencias (Pakistán, Nigeria, República Dominicana). En todo caso, no se apreciaba representación de colectivos de origen europeo que sí tenían peso específico en el conjunto de Barcelona, como los ciudadanos de nacionalidad italiana. En 2021, los colectivos más destacados en Ciutat Meridiana son los hondureños –un flujo reciente pero que ha triplicado sus efectivos en Barcelona en los últimos años- junto a pakistaníes, marroquíes y otras nacionalidades latinoamericanas (República Dominicana, Ecuador) que han pasado a porcentajes más bajos. Precisamente la concentración de flujos recientes en nacionales de países en desarrollo es una evidencia más de vulnerabilidad urbana y de fragmentación vinculada a la etnificación.

Por último, Las Rehojas alberga colectivos fundamentalmente latinoamericanos, especialmente de Colombia, Bolivia y recientemente de Venezuela, definiendo un perfil por nacionalidad diferenciado con el resto de la ciudad en el que encontramos cifras importantes de italianos, alemanes, británicos y marroquíes.

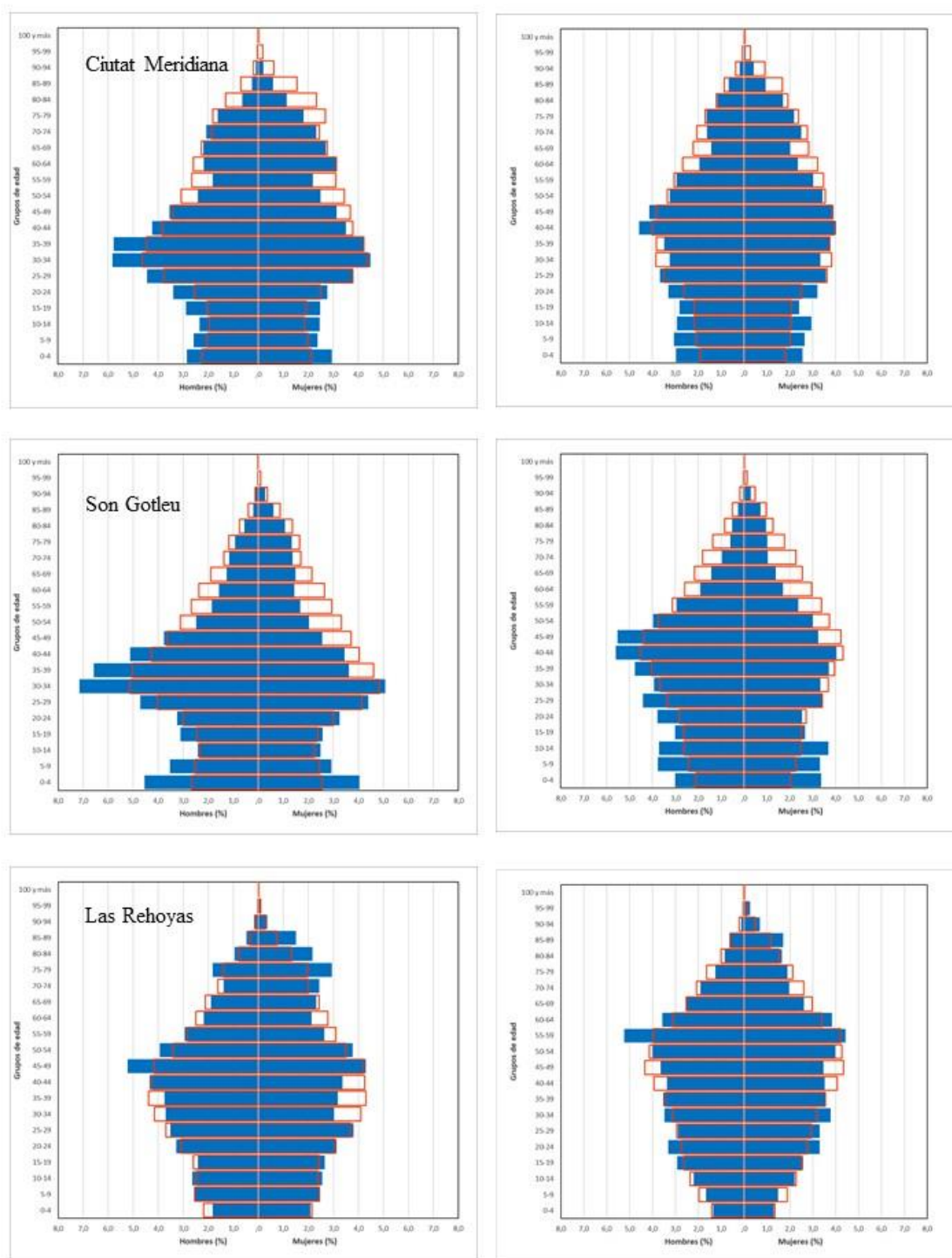
4.2 Estructura por edad y sexo

Como producto residencial del desarrollismo y del baby-boom a él asociado, la estructura por edad y sexo de la población de estos barrios registró una evolución similar al conjunto de sus entornos urbanos de tal modo que, a finales de la década de los noventa del siglo XX, sus pirámides de población eran regresivas en todos los casos. En ese momento, la llegada de una gran cantidad de inmigrantes internacionales de países en desarrollo, supuso poner en marcha en España la segunda transición demográfica (Delgado y Martínez, 2019) y, en el caso de los espacios de recepción, un rejuvenecimiento de su población.

Este fenómeno se evidencia en son Gotleu y Ciutat Meridiana (véase figura 4). En 2011, presentaban una estructura por edad menos envejecida que sus respectivas ciudades, con un mayor peso de los hombres con edades comprendidas entre 25 y 44 años y de los menores de diez años, en términos generales. Una inmigración masculinizada y un incremento en las tasas de fecundidad, fundamentalmente por el modelo reproductivo de buena parte de la población inmigrante de origen asiático y africano, lo explicaban. En 2021, la paralización de los flujos de entrada, el incremento de los retornos y una disminución en las tasas de fecundidad con la crisis económica ha supuesto acercar las pirámides de población de estos dos barrios a las de sus respectivas ciudades y a modelos nuevamente regresivos, sobre todo en el caso de Ciutat Meridiana. No obstante, en ambos barrios, los grupos de menos de 15 años siguen teniendo una mayor presencia relativa.



Figura 4. Estructuras según edad y sexo en 2011 (izquierda) y 2021 (derecha).



Fuente: INE; Estadística del Padrón Continuo de Habitantes, 2011 y 2021. Elaboración propia. En rojo los municipios respectivos.

En el caso de Las Rehoyas, la menor inmigración explicaba una pirámide más envejecida respecto a la que se registraba en la totalidad del municipio en 2011, con peso relativo elevado de las mujeres de 70 o más años. Diez años más tarde, aunque la estructura por edad es incluso más regresiva, con una menor presencia relativa de niños, el envejecimiento de la población ha disminuido debido a la intensificación de los flujos inmigratorios y a la reubicación habitacional de mayores en otras zonas de la ciudad con los procesos de reposición que se desarrollaron en el sector de El Polvorín.



Por tanto, a la diferenciación del espacio construido hay que sumarle en estos barrios una clara fragmentación biodemográfica que viene dada fundamentalmente por la sobrepresencia de extranjeros de países en desarrollo, que tienen dificultades de integración por razones de origen o por el carácter reciente de los flujos, y por la mayor vulnerabilidad que supone el envejecimiento.

5. FRAGMENTACIÓN SOCIOECONÓMICA

Desde una óptica socioeconómica, estos barrios que ya nacieron para acoger poblaciones desfavorecidas, décadas más tarde continúan siendo sectores empobrecidos, caracterizados por una mayor vulnerabilidad socioeconómica. Los datos referidos a la renta neta media por persona confirman esta situación (ver tabla 1): son Gotleu es el barrio más pobre de Palma, Ciutat Meridiana tiene la misma condición en Barcelona y Las Rehojas en Las Palmas de G. C. En términos absolutos, las secciones de estos barrios presentaban, en 2019, una renta comprendida entre 6.153 y 9.624 euros, lo que suponía que, en algunos casos, los niveles de renta no llegaran ni a la mitad de la renta municipal. Son Gotleu, con cuatro de sus cinco secciones con rentas inferiores al 40% de la de Palma.

Los bajos niveles de renta y su evolución entre 2015 y 2019 se explican por la relación inversa que mantiene con el porcentaje de extranjeros africanos y asiáticos. En son Gotleu, por ejemplo, la sección con valores de renta más elevados es la única en la que la inmigración latinoamericana tiene un mayor peso, en el resto predominan nigerianos, marroquíes y pakistaníes. En Ciutat Meridiana, en sentido contrario, el menor incremento de la renta entre estos dos años se vincula al aumento del peso de pakistaníes y marroquíes en detrimento de los inmigrantes latinoamericanos.

Tabla 1. Renta media por persona por sección censal.

	Renta neta media por persona					% Sección censal / media ciudad					Evolución indexada (2015 = 100)				
	2015	2016	2017	2018	2019	2015	2016	2017	2018	2019	2015	2016	2017	2018	2019
ÁREA															
Palma	16.000	16.087	17.833	19.001	18.968	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,5	111,5	118,8	118,6
Son Gotleu															
0704004019	5.413	5.748	6.211	6.707	7.178	33,8	35,7	34,8	35,3	37,8	100,0	106,2	114,7	123,9	132,6
0704004022	4.791	5.092	5.352	5.631	6.153	29,9	31,7	30,0	29,6	32,4	100,0	106,3	111,7	117,5	128,4
0704004023	5.262	5.389	6.050	6.290	6.580	32,9	33,5	33,9	33,1	34,7	100,0	102,4	115,0	119,5	125,0
0704004024	4.510	4.967	5.412	5.937	6.200	28,2	30,9	30,3	31,2	32,7	100,0	110,1	120,0	131,6	137,5
0704004026	8.056	8.543	9.050	9.479	9.624	50,4	53,1	50,7	49,9	50,7	100,0	106,0	112,3	117,7	119,5
Barcelona	14.946	15.389	15.755	16.386	16.894	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	103,0	105,4	109,6	113,0
Ciutat Meridiana															
0801908110	6.688	6.690	6.772	7.211	7.474	44,7	43,5	43,0	44,0	44,2	100,0	100,0	101,3	107,8	111,8
0801908111	7.795	7.673	7.690	8.087	8.468	52,2	49,9	48,8	49,4	50,1	100,0	98,4	98,7	103,7	108,6
0801908112	7.520	7.601	7.599	8.018	8.612	50,3	49,4	48,2	48,9	51,0	100,0	101,1	101,1	106,6	114,5
0801908113	7.907	7.786	7.902	8.103	8.547	52,9	50,6	50,2	49,5	50,6	100,0	98,5	99,9	102,5	108,1
0801908114	8.359	8.395	8.413	8.831	9.020	55,9	54,6	53,4	53,9	53,4	100,0	100,4	100,6	105,6	107,9
0801908115	7.897	8.006	8.308	8.511	8.893	52,8	52,0	52,7	51,9	52,6	100,0	101,4	105,2	107,8	112,6
Las Palmas de G.C	10.536	10.777	11.365	11.904	12.429	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	102,3	107,9	113,0	118,0
Las Rehojas															
3501604007	5.519	5.628	5.918	6.576	7.000	52,4	52,2	52,1	55,2	56,3	100,0	102,0	107,2	119,2	126,8
3501604008	5.655	6.060	6.383	6.720	7.246	53,7	56,2	56,2	56,5	58,3	100,0	107,2	112,9	118,8	128,1
3501604016	5.855	6.108	6.429	6.730	7.272	55,6	56,7	56,6	56,5	58,5	100,0	104,3	109,8	114,9	124,2
3501604017	6.070	6.508	6.877	7.532	7.879	57,6	60,4	60,5	63,3	63,4	100,0	107,2	113,3	124,1	129,8
3501604018	7.432	7.349	7.699			70,5	68,2	67,7			100,0	98,9	103,6		
3501604019	6.954	7.252	7.353	7.730	8.276	66,0	67,3	64,7	64,9	66,6	100,0	104,3	105,7	111,2	119,0
3501604022	6.286	6.723	6.809	6.985	7.589	59,7	62,4	59,9	58,7	61,1	100,0	107,0	108,3	111,1	120,7
3501604023	6.861	7.003	7.279	7.862	8.345	65,1	65,0	64,0	66,0	67,1	100,0	102,1	106,1	114,6	121,6
3501604024	5.956	6.485	6.802	7.048	7.791	56,5	60,2	59,9	59,2	62,7	100,0	108,9	114,2	118,3	130,8

Fuente: INE, Estadística experimental. Atlas de distribución de renta de los hogares. Elaboración propia.

En Las Rehojas la relación entre renta e inmigración no es tan evidente dado el reducido peso de inmigrantes en el barrio. Los valores de renta se relacionan con la incapacidad del mercado laboral para ocupar a una población con baja cualificación laboral y nivel educativo, que tradicionalmente se ocupaba en el sector de la construcción (GEURSA, 2013) y la elevada proporción de pensionistas, viudas y mujeres sin ingresos. La tasa de ocupación en 2012 era de tan sólo del 22,5%.

Las menores diferencias internas se explican por las disparidades habitacionales entre las zonas en pendiente y con inmuebles más degradados (las laderas de Arapiles y el entorno de Santa Luisa de Marillac), que son los



espacios más empobrecidos, y las viviendas en propiedad de los sectores llanos, que presentan valores algo más elevados en Rehoyas Altas. Asimismo, el origen precario de la población de El Polvorín se perpetúa en los valores de renta sesenta años después de su construcción y a pesar de los procesos de reposición.

6. CONCLUSIONES

Las periferias urbanas construidas durante los años del desarrollismo supusieron una ruptura morfológica, paisajística e incluso en la lógica de los modelos de expansión de la ciudad española. Definitivamente se rompió con la idea de ensanche como forma de crecimiento urbano, se incorporaron ideas de la ciudad funcional y de las ciudades satélites escandinavas (espacios verdes, jerarquización viaria, bloques abiertos y aislados, descongestión, zonificación extrema...), y se optó por construir conjuntos habitacionales tácticamente segregados, dejando espacios intermedios sin urbanizar y, por tanto, sin mostrar continuidad territorial con el resto de la ciudad. Es cierto que esta política, fundamentalmente de iniciativa pública, ayudó a paliar las necesidades habitacionales provocadas por el éxodo rural de la época. Sin embargo, fue un auténtico fracaso al abocar a la exclusión a grandes grupos de población, precisamente aquellos más vulnerables. Probablemente estamos ante la forma urbana más característica del gobierno de la época, el de la tecnocracia y la Dictadura de Franco. Seis décadas después de su construcción, la segregación, el empobrecimiento y una percepción negativa por parte del resto de los habitantes de la ciudad sigue presente en los descendientes de aquellos primeros inmigrantes o en los nuevos, ahora llegados desde el extranjero, que han venido a sustituir a los primeros pobladores.

Barcelona, Palma y Las Palmas de G.C. son buenos ejemplos donde estudiar este tipo de urbanismo. El trabajo comparativo abordado sobre los tres polígonos de viviendas ha permitido ahondar en el análisis de los actuales debates sobre la fragmentación urbana.

Desde el punto de vista de la fragmentación del espacio construido, en los tres casos de estudio hay intentos por incorporarse a la ciudad compacta y puntuales avances dotacionales. No obstante, los tres comparten localización periférica, segregada y limitada por accidentes topográficos (ejemplo, pendientes) o por grandes infraestructuras (ejemplo, autopistas). La tipología de polígono de viviendas, en manzana abierta o cerrada según el tipo de promoción, es característico, así como las altas densidades, y el pequeño tamaño y la mala calidad de las viviendas.

La fragmentación demográfica está en el origen de los tres barrios por cuanto, como espacios de reproducción social, sirvieron de alojamiento a la población trabajadora procedente del rural peninsular (Ciutat Meridiana y son Gotleu) o del propio rural insular (Las Rehoyas). A finales de la década de 1990, la composición biodemográfica se modifica en los dos primeros casos, al generalizarse procesos de sustitución, pasando a ser los latinoamericanos (Ciutat Meridiana) y africanos (son Gotleu) los colectivos extranjeros más numerosos. Como hemos podido estudiar, esto es determinante en la composición por sexo y edad: más joven y masculinizada que la media de sus ciudades en aquellos barrios con mayor presencia de extranjeros.

Desde un punto de vista socioeconómico, son Gotleu, Ciutat Meridiana y Las Rehoyas son los barrios con renta más baja de sus respectivas ciudades. La sección censal con renta más baja de son Gotleu representa sólo el 37,8% de la media de Palma, la de Ciutat Meridiana es el 44,25% de Barcelona y la de Las Rehoyas representa el 56,3% de Las Palmas de Gran Canaria. En este contexto, las dificultades de ascenso social son importantes y se reducen las posibilidades de integración. En definitiva, la desigualdad urbana y segregación son fenómenos que se retroalimentan, y favorecen las estructuras urbanas fragmentadas en la ciudad actual post-pandémica.

AGRADECIMIENTOS

“Vivienda y movilidad internacional en las ciudades de las islas Baleares: la aparición de nuevas formas de desigualdad urbana” (RTI2018-093296-B-C22), financiado por MCIN/AEI/10.13039/501100011033 y “ERDF A way of making Europe”.



“Vivienda y movilidad internacional en las ciudades de Canarias: la aparición de nuevas formas de desigualdad urbana” (RTI2018-093296-B-C21) financiado por MCIN/AEI/10.13039/501100011033 y “ERDF A way of making Europe”.

REFERENCIAS

- Burgess, R. (2018). Segregación y fragmentación urbana: algunos comentarios. *Revista Iberoamericana de Urbanismo*, (14), 79-86. Recuperado en: https://upcommons.upc.edu/bitstream/handle/2117/130405/14_07_RIURB_burgess.pdf?sequence=1
- Capel, H. (2002). *La morfología de las ciudades. Sociedad, cultura y paisaje urbano*. Barcelona: Ediciones del Serbal.
- De Terán, F. (1999): *Historia del urbanismo en España III. Siglos XIX y XX*. Madrid: Cátedra.
- Delgado, J. M., & Martínez, L. C. (2019). Composición y cambio de los comportamientos sociodemográficos en España en los inicios de una Segunda Transición Demográfica. *Cuadernos Geográficos*, 58(1), 253-276. <http://dx.doi.org/10.30827/cuadgeo.v58i1.6750>
- Duhau, E. (2013). La división social del espacio metropolitano. *Nueva Sociedad*, 243, 79–91. Recuperado en https://www.nuso.org/media/articles/downloads/3917_1.pdf
- Gago Vaquero, J.L. (2010). *El Polvorín. Reposición en historia de un barrio*. Las Palmas de G.C.: Ediciones Del Umbral.
- GEURSA (2013): Diagnóstico social del barrio de Las Rehojas-Arapiles 2012 y opinión sobre su reposición. Las Palmas de G.C.: Ayto. de Las Palmas de G.C. Recuperado en <http://www.geursa.es/wp-content/uploads/2018/07/INFORME-2012-Encuesta-Poblaci%C3%B3n-Vivienda-Rehojas-Arapiles.pdf>
- González Pérez, J.M. (2017). *Les ciutats de les Balears. Processos d'urbanització i urbanisme*. Palma: Editorial Leonard Muntaner.
- González Pérez, J.M. (2022). Evictions, Foreclosures, and Global Housing Speculation in Palma, Spain. *Land*, 11(2), 293. <https://doi.org/10.3390/land11020293>
- González Pérez, J.M., & Piñeira Mantiñán, M.J. (2020). La ciudad desigual en Palma (Mallorca): geografía del confinamiento durante la pandemia de la COVID-19. *BAGE*, 87. <https://doi.org/10.21138/bage.2998>
- Kozak, D. (2018). Revisitando el debate sobre la fragmentación urbana: una década y media después de “Splintering Urbanism”. *Revista Iberoamericana de Urbanismo*, (14), 15-22. <https://doi.org/10.18682/cdc.vi134.5016>
- Marcuse, P. (1989). Dual city: a muddy metaphor for a quartered city. *International Journal of Urban and Regional Research*, vol.13(4), 697-708. <https://doi.org/10.1111/j.1468-2427.1989.tb00142.x>
- Ministerio de Transportes, Movilidad y Agenda Urbana (2021). *Catálogo de Barrios Vulnerables de España 2011*. Recuperado en https://www.mitma.gob.es/arquitectura-vivienda-y-suelo/urbanismo-y-politica-de-suelo/observatorio-de-la-vulnerabilidad-urbana/analisis-urbanistico-de-barrios-vulnerables/catalogos_bv
- Parreño Castellano, J. M., Domínguez Mujica, J., & Moreno Medina, C. (2021). Etnificación, desahucio por impago de alquileres y desplazamiento residencial en una ciudad turística insular (Las Palmas de Gran Canaria - España). *Estudios Geográficos*, 82(291), e081. <https://doi.org/10.3989/estgeogr.202192.092>
- Parreño Castellano, J.M., & Moreno Medina, C. (2006). La creación de asentamientos públicos segregados en los setenta. El caso de Jinámar (Islas Canarias, España). *Eria*, 70, 175-190. <https://doi.org/10.17811/er.0.2006.175-190>



- Parreño Castellano, J.M., & Suárez Naranjo, M. (2020). El difícil camino para la reposición de los polígonos de vivienda de promoción pública en Las Palmas de Gran Canaria. In J.M. Parreño & C. Moreno (Coords.) *Geografías Urbanas de Gran Canaria y Fuerteventura* (pp. 59-73). Madrid: Mercurio.
- Pérez Peñuelas, B. O. (2021). Problemática en la delimitación de fragmentación urbana por compartir procesos con otros impactos urbanos. *Revista Ciudades, Estados y Política*, 8(2). <https://doi.org/10.15446/cep.v8n2.91937>
- Sabatini, F. (2006) *La segregación social del espacio en las ciudades de América Latina*. BID. Recuperado de <https://publications.iadb.org/es/la-segregacion-social-del-espacio-en-las-ciudades-de-america-latina>
- Soja, E. (2008). *Postmetrópolis. Estudios críticos sobre las ciudades y las regiones*. Madrid: Traficantes de sueños.
- Szupiany, E. B. (2018). La ciudad fragmentada: una lectura de sus diversas expresiones para la caracterización del modelo latinoamericano. *Revista de Estudios Sociales Contemporáneos*, 19, 101-116. Recuperado en: <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/89153>
- Usach, N., & Freddo, B. V. (2016). Dispersión y fragmentación socioespacial en el crecimiento reciente de una ciudad petrolera de la Patagonia argentina. *Papeles de población*, 22(90), 265-301. <http://dx.doi.org/10.22185/24487147.2016.90.041>
- Veiga, D. (2004). Desigualdades sociales y fragmentación urbana: obstáculos para una ciudad democrática. In A.C. Torres Ribeiro (comp.) *El rostro urbano de América Latina* (pp.193-209). Quito: CLACSO.